

Los Gallegos

Libertad 25-VIII-47

Republicanos

*Poetela
Autor desconocido*

En el acto que se realizó recientemente, organizado por el Bloque Republicano Nacional Gallego, para celebrar el Día de Galicia, pronunció un interesante discurso nuestro corresponsario César Alvar, en su calidad de Consejero de aquel organismo.

Comenzó con una evocación de su tierra natal, que no es sólo rincón de turismo, sino también la tierra masculina y recia de Bergantinos, el agua fuerte de la costa brava y el solar heroico de los viejos castros; es decir, los saudosos y melancólicos cantares de Rosalía de Castro y, en contraste con ellos, la estrofa rebelde y vibrante de Curros Enríquez y los himnos ossiánicos y proféticos del bardo Pondal.

A continuación, presentó las características de Galicia como tierra y pueblos bien diferenciados y exaltó asimismo el carácter y la robusta personalidad de los otros países hispánicos: Castilla, Cataluña, Vasconia, Valencia... Pueblos admirables y diversos, cuya « integración sin absorción » dentro de la unidad geográfica peninsular preconizó el orador como fórmula de una España. Unidad española; pero sin mengua de la personalidad de los pueblos que la constituyen, teniendo presente aquella verdad que, hablando de este tema, proclamó un lusitano ilustre, el Sr. Domingues dos Santos: « una asociación libre de pueblos es más unificadora que una centralización forzada ». Justificó el movimiento autonomista gallego y afirmó, apoyándolo en hechos históricos, que no se trata de una imitación de los movimientos similares catalán y vasco, sino de una aspiración peculiar que tiene ajenas raíces y orígenes remotos, y cuya definición doctrinal data de 1889, siendo anterior, por lo tanto, a la actuación política de Prat de la Riba.

Hizo algunas consideraciones humorísticas sobre los que dudan de la capacidad de los gallegos para gobernarse, cuando

ellos han dado tantos gobernantes a la Madre Patria, y, con respecto a lo que el movimiento pro Galicia haya de ser en el destierro, concretó así su posición: « Obremos de tal modo que no pueda decirse nunca que nuestra acción está influenciada o mediatizada por un Partido o por una Organización ajena. La obra de los gallegos en el destierro ha de ser una obra de todos, de la que nadie quede excluido, pero en la que nadie tenga tampoco, sobre los demás, una hegemonía interesada o abusiva. »

Esbozó el programa elemental que en materia política y social hay que realizar en Galicia. Los republicanos — dijo — no nos arredramos ante ningún progreso que se obtenga por la vía legal. Avance, en estos órdenes, cuanto se quiera; pero dentro de la legalidad y del orden republicano, pues la República abre caminos ideales inacabables que permiten poner la meta muy lejos y apuntan muy alto. Pero esta amplitud y generosidad acarrean la exigencia de actuar dentro de sus leyes, sin conculcarlas y aún sin bordearlas; plenamente dentro de sus leyes y de su orden. Hacerlo e imponerlo así, es el propósito de los gallegos que aman a su país y que tienen conciencia de su responsabilidad.

Y después de expresar los caracteres heroicos de la resistencia en Galicia, propugnó por la creación de su Consejo General que aúne eficazmente el pensamiento y la acción de todos los gallegos en una obra común y por la representación de Galicia en el Gobierno Republicano, que alentará y estimulará a los combatientes gallegos. Terminó recordando el sentido profundo de alguna de las estrofas del himno gallego y cerró su discurso afirmando que la cruzada gallega ha de hacerse al grito de « ¡ Viva la República ! » y « ¡ Viva Galicia ! », dos expresiones que, a su juicio, tienen la misma significación.